

Reseñas

Richard Cleminson. Anarquismo y sexualidad (España, 1900-1939). Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz; 2008, 216 p. ISBN 978-84-9828-147-7, € 10,00.

La obra de Richard Cleminson, autor de notables libros sobre anarquismo y sexualidad, se sitúa en la reciente historiografía del movimiento libertario en España que ha venido ocupándose de temas relacionados con el género, la historia de la cultura y la sexualidad. El texto aquí reseñado constituye una obra de indudable utilidad para historiadores del anarquismo y de la sexualidad en España. Esta doble recomendación atañe especialmente a las reflexiones teóricas y metodológicas incluidas en la sección introductoria de la obra. La obra se centra en la producción discursiva sobre la sexualidad en el mundo ácrata y, desmarcándose de otras corrientes historiográficas, cuestiona el carácter de categoría esencial de las nociones de ciencia, naturaleza y libertad en el anarquismo. La problematización de estas supuestas bases intrínsecas del anarquismo permite al autor estudiar la aparición del discurso sexual en el mundo ácrata más allá de un análisis puramente *internalista*. De esta forma, quienes leen encuentran en el texto las ideas e influencias que han contribuido y moldeado el discurso libertario sobre la sexualidad, cuya procedencia se encuentra, según Cleminson, en la sexología, la psiquiatría y la eugenesia.

Tanto el adecuado encuadre cronológico, situado en el primer tercio del siglo XX (1904-1935), como las fuentes utilizadas —revistas libertarias catalanas y valencianas— que resultan idóneas para abordar las temáticas que son objeto de análisis (el neomaltusianismo y la eugenesia, la masturbación, el nudismo y la homosexualidad), refuerzan el planteamiento del autor de situar los discursos sexuales del anarquismo en un contexto mucho más amplio: el del discurso sexológico europeo. De esta forma, queda manifiesta la construcción y elaboración que el propio anarquismo hizo de estos discursos sexuales.

La introducción enmarca y da coherencia a los cinco apartados siguientes que recogen y, en algunos casos, traducen, artículos y argumentos publicados entre 1994 y 2004, aparecidos en diferentes revistas y libros en lengua inglesa, si exceptuamos el capítulo sobre la homosexualidad, publicado en español en

el año 2004. Por tanto nos encontramos ante un texto que compila trabajos previos del autor y que quien haya seguido su obra en inglés ya conoce en sus grandes líneas argumentales.

El segundo capítulo da cuenta de la recepción de las ideas neomalthusianas en la revista anarquista catalana *Salud y Fuerza* (1904-1914). Como señala Cleminson, es en el siglo XX cuando se empieza a hablar extensamente de lo sexual y de la cuestión de la procreación, el cuerpo humano y la sexualidad. Esta extensión del discurso sexual había sido precedido, sin embargo, en el último tercio del siglo XIX de un proceso de discusión pública de las enfermedades venéreas y de su principal foco según el discurso epidemiológico de la época, la prostitución, que tuvo como consecuencia un debate social sobre la higiene sexual personal y, en última instancia, trasladó elementos de la sexualidad desde el ámbito privado del hogar y la familia al terreno público de lo social. El capítulo reconstruye a través de *Salud y Fuerza* la delimitación de un campo de saberes que era nuevo tanto dentro del movimiento libertario como en España en general, teniendo en cuenta las pretensiones científicas y sexológicas de sus artículos.

El capítulo segundo enlaza con el tercero dedicado a un análisis de cómo el discurso eugénico hizo su entrada en el anarquismo del este español. Aquí se realiza un examen del discurso en torno a la eugenesia que fue apareciendo en *Salud y Fuerza* en la década de los 1910 y que entronca con las nuevas revistas del anarquismo valenciano y catalán, de las que *Generación Consciente* (1923-1929) fue un claro ejemplo. En este capítulo, uno de los mejores momentos del texto, el autor sostiene que en la eugenesia anarquista cabían ciertamente interpretaciones biológicas y degenerativas acerca de la *raza*, distanciándose, por tanto, de la posición de Mary Nash que ha señalado que era excepcional que los anarquistas entendieran la eugenesia «en su versión tradicionalista como algo relacionado con la herencia biológica y la degeneración de la raza». La incorporación del planteamiento de Raquel Álvarez Peláez acerca del proceso de *medicalización* del anarquismo, o por lo menos, de ciertos sectores del anarquismo español en los años 20 y 30 del siglo pasado, apoya las conclusiones del autor cuando sostiene que las nuevas ideas sobre la sexualidad, en términos generales, venían de fuera del anarquismo, de los médicos, de otros movimientos sociales, incluso de la «ciencia burguesa».

El capítulo IV explora, a través del análisis de las revistas *Generación Consciente* y *Estudios*, los cambios en el discurso sobre la masturbación en el mundo anarquista, cambios que el autor atribuye tanto al desarrollo de la propia ideología anarquista como a los cambios en el mundo sexológico europeo que van desde la prohibición hacia una regulación pedagógica de esta práctica sexual. La inves-

tigación va precedida de una síntesis de las actitudes hacia la masturbación en Occidente y de algunas de las ideas de los médicos españoles acerca del tema lo que permite situar las concepciones libertarias sobre esta cuestión. Aparecen analizados en los textos libertarios los vaivenes y contradicciones procedentes de discursos higiénicos y científicos (desde las graves secuelas del onanismo hasta su aceptación como natural) en lo que Cleminson considera «un cambiante régimen de verdad», donde «un discurso higiénico se emplea para desautorizar otro discurso científico».

El capítulo V se adentra en el mundo del nudismo anarquista como experiencia subjetiva utilizando, en este caso, la metodología aportada por los análisis de Bryan Turner e Ian Burkitt, entre otros, que permite al autor «elaborar una historia tanto discursiva como material del cuerpo, sin esencializar el cuerpo como entidad incambiable e igualmente sin sugerir la primacía del discurso o de la materialidad». En este capítulo, Cleminson subraya la importancia del significado de la «experiencia» al ofrecer ésta múltiples posibilidades para poder comprender la *realidad*. La categoría *experiencia* constituiría uno de los lugares donde convergen la historia social de los marxistas de los años setenta del siglo pasado, los análisis feministas y la nueva historia de la sexualidad. La experiencia nudista se convierte así en una manera de construir el propio cuerpo. Se traza una fecunda aproximación a la experiencia nudista ácrata en la que el cuerpo se erige en herramienta para ilustrar cómo la ideología y la ética anarquista se diferenciaban del capitalismo.

El último capítulo se centra en profundidad en el único artículo del Dr. Félix Martí Ibáñez dedicado a la homosexualidad, intentando relacionar su discurso con las teorías ya barajadas en el psicoanálisis y la sexología tanto internacionales como nacionales. Para ello Cleminson revisa algunas obras del psiquiatra César Juarros que contribuyeron a la recepción de las teorías psiquiátricas acerca de la homosexualidad en España y señala la aceptación por parte de Martí Ibáñez de la idea de la bisexualidad inicial del ser humano. Como es sabido, Gregorio Marañón, como endocrinólogo, también recogía en su teoría de la intersexualidad esta idea de la bisexualidad inicial, influenciada por la biología darwinista. El artículo de Martí Ibáñez refleja las explicaciones científicas y psicológicas del comportamiento humano e incorpora el concepto de instinto, como algo ineludible que obligaba al individuo a actuar de una manera determinada. Las «desviaciones» del instinto respondían a una degeneración o a un trastorno del instinto. La existencia del instinto permitía a Martí Ibáñez, como a otros muchos autores, la clasificación de la homosexualidad en dos grandes unidades conceptuales: de un lado, el homosexualismo-inversión, cuya etiología

había que buscar en unos impulsos instintivos y congénitos, innatos; de otro, el homosexualismo-perversión, cuya etiología se encontraba en las influencias postnatales y ambientales que modificaban el instinto sexual a medida que éste se desarrollaba. Finalmente, Martí Ibáñez aceptaba un cierto eclecticismo para explicar la homosexualidad como un resultado del medio ambiente y lo innato que actuarían para producir la «personalidad homosexual». Como otros artículos aparecidos en los medios libertarios, la cuestión de la homosexualidad era planteada en términos humanos y científicos, evitando las sanciones contra los homosexuales innatos y propugnando una gestión de la sexualidad para evitar la diseminación de la homosexualidad perversa. Estas incoherencias, señala Cleminson, ilustran cómo desde ciertos postulados «científicos» se aceptaba el derecho de algunos homosexuales a practicar su sexualidad y no de otros. Este último capítulo refleja especialmente una de las mayores aportaciones del libro: la procedencia de las ideas e influencias que desde la sexología, la psiquiatría y la eugenesia han moldeado y contribuido al discurso libertario sobre la sexualidad.

Una de las preguntas que el lector se hace al terminar el texto es la extensión de las prácticas que son objeto de análisis en la monografía: ¿hasta dónde se extendió dentro del mundo libertario el uso de los anticonceptivos y cómo fueron utilizados, qué popularidad tuvo la práctica del nudismo, cómo se reglamentaba la práctica de la masturbación en los medios libertarios? El propio autor se previene contra esta posible crítica, dejando para otros estudios las posibles respuestas a estas preguntas y nos recuerda que el objetivo de estos trabajos era analizar los efectos discursivos y no las prácticas de estos discursos.

En suma, al margen de la diferente calidad de los capítulos del libro —que obedece al hecho de presentar en español un conjunto de investigaciones ya publicadas anteriormente en diversos formatos—, nos encontramos ante un volumen cuya sección introductoria resulta enormemente fecunda por la riqueza de sus marcos teóricos. A ello contribuye eficazmente la revisión y actualización de la historiografía del anarquismo que se presenta. Para los historiadores de la sexualidad en España, entre los que Richard Cleminson es un autor destacado y prolífico, representa un libro imprescindible y seminal. Se echa de menos, sin embargo, una más cuidada revisión de estilo que habría ayudado a facilitar la lectura del libro.

Por otra parte, el «deambular analítico» que nos propone el autor así como la diversificación de las metodologías propuestas y utilizadas (estudio de discursos, recepción de las ideas, la cuestión de la subjetividad, la práctica de resistencias por medio de la producción de discursos y prácticas alternativas),

conforman una potente caja de herramientas teórica a la que, quienes hacemos historia de la medicina, debemos estar atentos y receptivos para la elaboración de nuestras historias sociales y culturales. ■

Ramón Castejón Bolea, Universidad Miguel Hernández

María Ángeles Delgado Martínez, ed. Margalida Comas Camps (1892-1972) científica i pedagoga. Islas Baleares: Govern de les Illes Balears; 2009, 772 p. ISBN 978-84-613-7422-9, disponible para descarga en publicacions.balearsfaciencia.org/dades/14archivo_1.pdf.

La recuperación de Margarita Comas, una científica y pedagoga menorquina, se hace particularmente significativa no sólo por el propio interés de su vida y su obra sino también porque ilustra un periodo histórico en el que se producen cambios muy relevantes, como se señala en este libro. De un lado, Margarita Comas fue una mujer que se adentró en campos restringidos a los de su sexo y, de otro, sus planteamientos pedagógicos, muy avanzados para su época, siguen siendo de actualidad y, finalmente, sus intereses iban más allá: fue una mujer comprometida con la II República y sus planteamientos políticos, sobre todo por su interés por la educación y las vías que abría a la libertad.

Margalida Comas Camps (1892-1972) científica i pedagoga es una publicación que contiene distintas presentaciones en catalán, castellano e inglés y recoge numerosos facsímiles —en castellano, catalán y francés—, así como sus documentos científicos y pedagógicos y otros personales y republicanos. Todo ello acompañado de una extensa biografía de la autora muy bien documentada y contextualizada y de amplio recorrido, realizada por la editora María Ángeles Delgado Martínez.

Margarita Comas nació y creció en un momento histórico dominado por el analfabetismo, sobre todo femenino, y en el que la preocupación por la educación era un asunto relevante. Pero ella tuvo la fortuna de nacer en una familia cuyo interés y preocupación por la educación no era común en aquel tiempo. Su padre era un maestro liberal admirador de las ideas y la obra de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y de la Junta de Ampliación de Estudios (JAE). Lo que no impidió que la joven Comas, a pesar de ser una estudiante brillante y obtener premio extraordinario en el bachillerato en la sección de ciencias, tuviera que